Y es más: para salir del paso en los pocos días que le faltan de gobierno ha hecho por sí y ante si un nuevo arreglo de la deuda externa, sin dar cuenta ni al país ni al Congreso, a sabiendas de que la nación no está ni remotamente en condiciones de pagar en la forma en que el señor Jiménez la ha comprometido nuevamente.

El presidente, desligado de todo sentido de responsabilidad, aquí donde sobre el mísero negociado de los atunes se hace un escándalo y se hace abandono del cobro de verdaderas responsabilidades, el presidente, decimos, ha echado mano de aquella frase que desgraciadamente tiene carta de naturaleza entre gobernantes caballeros: "El que venga atrás que arree". Frase que cuando se trata de un gobernante mereceria llevarlo al banquillo de los acusados, porque la nación tiene intereses permanentes e indivisibles.

La responsabilidad de don Ricardo Jiménez en materia de cambios es tremenda. Porque se empecinó y luchó en hacer del problema de cambios un caos, del cual ha salido el pueblo con sus salarios casi a la mitad; ha producido hambre entre las clases más miserables, elevándoles el precio del vestido y el alimento y ha producido con su conducta hartura en un grupo de privilegiados. El señor Jiménez que en todo momento ha tenido en sus manos la posibilidad de establecer un equilibrio más justo en las relaciones de la economía colectiva, controlando el egoísmo y el afán de especulación de quienes podían hacerla, se ha negado a disminuir sufrimientos y a evitar ruinas. El balance de la administración Jiménez puede quedar reducido a dos capítulos: deja a la nación, en lo moral, abatida; y en lo material arruinada.

Si hubiese un gran código universal para gobernantes, el veredicto para los actos del señor Jiménez sería el de que no ha sido probo ni consecuente con su pueblo.



Empresas asociadas de la Bond and Share Company en América Latina

En el número anterior de esta revista hicimos una nota rápida sobre el monopolio de la luz y fuerza eléctricas, ejercido en algunas repúblicas hispanoamericanas por la Bond and Share Company. Lo mismo que sucede en nuestros países estaba también ocurriendo en los Estados Unidos, al extremo de que en 1929
el Gobernador de Penssylvania, Gifford Pinchot, creyó necesario hacer las siguientes declaraciones:

"Como resultado de estudios e investigaciones minuciosas, puede afirmarse que existe un movimiento cuyo objeto es lograr el monopolio absoluto de la energía eléctrica del país. Este monopolio, perfectamente bien organizado y financiado, no tiene por objeto proporcionar un servicio público, eficiente y módico, sino explotar despiadadamente a los consumidores, sin freno ni control alguno por parte del Gobierno.

"No debemos sorprendernos de que las autoridades federales y las autoridades de los Estados estén maniatadas ante ese gigantesco monopolio, porque a su lado como fiador, protector y amo, se encuentra el poder concentrado del dinero de los grandes capitalistas norteamericanos, poder que constituye actualmente la fuerza que domina en el mundo.

"El monopolio ha sido creado por la inflación financiera. La inflación y la coacción se han realizado por medio del control de las inversiones del público, lo que ha podido lograrse inscribiendo en una lista negra a todas aquellas casas que negocian en inversiones y que se niegan a vender al público los bonos y los valores inflados del monopolio.

"Habiendo vendido sus acciones y sus bonos inflados al público norteamericano, el voraz monopolio se escuda detrás de los forzados inversionistas, para protegerse de la ley, en la misma forma en que los más despreciables elementos del crimen se protegen de los disparos de la policía con los cuerpos de sus propias víctimas.

"Las declaraciones rendidas ante la Comisión Federal de Comercio han demostrado que el monopolio tiene a sueldo repórteres de periódicos, editores, profesores, gobernadores, ex gobernadores, ex senadores y hasta un embajador, James en la historia de América ha existido un complot semejante para corromper las fuentes de educación e información públicas.

"Hemos visto al monopolio crear gobiernos en los Estados. Lo hemos visto dominar a las asambleas de los Estados. Lo hemos visto corromper elecciones con insolente arrogancia, tratando de comprar una curul en el Senado, y tratando de obligar al Senado de nuestro país a entregar esa curul comprada.

"Lo hemos visto dominar la voluntad del pueblo por medio de su control sobre el Congreso. Hemos sentido la aplicación de su fuerza social, de su fuerza financiera y de su fuerza política. Tenemos pruebas irrefutables en el sentido de que sus bancos y sus políticos están esforzándose nada menos que por obtener la dictadura de la fuerza eléctrica sobre toda la nación".

Las frases anteriores del señor Pinchot, que no es un enemigo de su pa-